

# ESTUDIANDO LA CARTA A LOS ROMANOS

Por: Rubén Álvarez

## ROMANOS 10

### “Transforma la Justicia en Salvación”

---

#### *Introducción*

*Romanos 10: 10 <sup>10</sup>Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. <sup>11</sup>Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. <sup>12</sup>Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; <sup>13</sup>porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”*

#### Desarrollo:

#### **1. El corazón cree para justicia, la boca confiesa salvación**

Fe más confesión es una suma poderosa. La justicia de Dios se alcanza solamente por fe. Cuando yo creo en las promesas de Dios, cuando creo lo que dice de mí, cuando creo lo que dice que hizo por mí y que tiene preparado para mí entonces eso hace obrar cosas muy diferentes en mi vida. Pero cuando yo confieso, es decir hablo con fe, declaro el señorío de Jesús en mi vida, pero lo respaldo con las obras de justicia, entonces seré una persona viviendo en la Justicia de Dios.

Confesar a Jesús como tu Señor es decir a todo el mundo que Él gobierna sobre tu vida, que Jesús tiene el Poder Judicial, el Poder Legislativo y el Poder Ejecutivo de ella. Además también es Él tu Salvador. *Isaías 33: 22 “Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.”*

La Justicia de Dios puede transformarse en salvación para tu vida, cuando deja de ser tan solo una creencia íntima, para ser tu confesión pública. Creo que la gente requiere ser salvada de tantas cargas y penas que llevan cargando. Enfermedades hereditarias, maldiciones generacionales, maldiciones debido a sus pecados. Pobreza, divisiones familiares, mediocridad, falta de cariño, etc. Pero cuando tomamos la Palabra y la creemos entonces la Justicia de Dios empieza a manifestarse, Jesús empieza a manifestarse en la vida; y cuando la confesamos, cuando lo declaramos públicamente en lo que creemos entonces llega la salvación.

*Romanos 3: 21 “Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas”*

Es mismo libro de Romanos declara que la Justicia de Dios es testificada por la ley y los profetas, pero está contenida en la ley, sino testificada por ella. En el monte de la transfiguración estuvieron tres personas: Moisés. Elías y Jesús.

*Lucas 9: 28 “Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. <sup>29</sup>Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. <sup>30</sup>Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías; <sup>31</sup>quienes aparecieron rodeados de gloria, y*

*hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén. <sup>32</sup>Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; mas permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él. <sup>33</sup>Y sucedió que apartándose ellos de él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés, y una para Elías; no sabiendo lo que decía. <sup>34</sup>Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube. <sup>35</sup>Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd. <sup>36</sup>Y cuando cesó la voz, Jesús fue hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto”*

Moisés se presentó como representante de la ley, pues la ley por Moisés fue entregada al pueblo de Dios. Los judíos conocían las escrituras divididas en tres grandes bloques: La ley, los profetas y los salmos dentro de los cuales estaban todos los libros poéticos. Así que la ley es conocida como los cinco primeros libros de la Biblia también llamados el “pentateuco”, todos ellos escritos por Moisés. Ahora bien, Elías se presentó como representante de los profetas; de forma tal que en aquel monte en donde Jesús cambió su figura, donde fue visto con toda su gloria, fue porque la ley y los profetas daban testimonio de la Justicia de Dios que estaba allí en aquel monte, si, era Jesús.

Un día vi a un buen amigo salir del estacionamiento del teatro Las Torres, siempre lo vi conduciendo un auto compacto, pero ahora me sorprendió verlo en un auto nuevo precioso de lujo, lo saludé y le felicité por su auto y le dije: “Mira, ya te hizo justicia la revolución” y me contestó, no para nada, me hizo justicia Dios.

Cuando tu reconoces que Jesús es tu provisión de Justicia de parte de Dios entonces las cosas pueden empezar a cambiar, pero cuando lo confiesas a todos los que te rodean entonces si que la provisión estará llegando.

## **2. Quien cree no será avergonzado.**

Si tu crees en la redención que Jesús ganó para ti, y empiezas a vivir dentro de su gracia, en la Justicia que te ha provisto, entonces tu confesión de fe claro que te pondrá en riesgo, pero la Palabra de Dios te dice que no serás avergonzado.

Tu puedes declarar que debido al sacrificio de Jesús no solo tus pecados han sido perdonados, no solo tienes entrada ya en los cielos, sino también puedes decir que tu pobreza ha llegado a su fin, que tus deudas serán pagadas, que encontrarás a la persona correcta para casarte, que tu familia podrá ser restaurada, que tus hijos andarán en caminos correctos, porque has creído en Jesús y toda tu casa será salva, podrás tomar las promesas de la Palabra de Dios, las profecías en ella dicha, y bajarlas a tu vida, aplicarlas para siempre, pues todas ellas solo dan testimonio de la Justicia de Dios.

¿Qué es más fácil, dijo Jesús, decirle a una persona tus pecados te son perdonados o decirle levántate y anda? Sin duda es más fácil hablar del perdón de los pecados pues no hay ninguna evidencia física, pero cuando te comprometes con tu confesión a dejar muestras físicas de tu fe, entonces dice la Palabra “no serás avergonzado”.

### **3. Jesús es rico para todos los que le invocan.**

Dios no hace acepción de personas y dice la Palabra que Él es rico, mira bien adjetivo que usa, Jesús es Rico.

No estás confesando el nombre de un perdedor, no estas creyendo en un fracasado, sino en quien venció a la muerte, en quien venció a Satanás, quien bajó a las profundidades de los abismos para arrebatarse las llaves de la muerte de y del hades, estás creyendo en el gran Vencedor y victorioso Señor Jesús. Quien tomó de la mano del Padre el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

*Apocalipsis 5: 11 "Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, <sup>12</sup>que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza"*

Jesús es Rico para todos los que le invocan. Cada vez que tu le confiesas delante de los demás estás invocando su nombre, y no serás avergonzado, sino que Él mismo ejecutará la Justicia de Dios en tu vida con sobreabundancia.

¡Mi Señor es Rico!, en su mano esta todo el poder, todas las riquezas, toda la sabiduría, toda la fortaleza, toda la honra, toda la gloria, toda la alabanza. ¿Qué necesitas? ¿Qué puedes pedir?

Mi hijo pequeño ayer estaba un poco frustrado porque quería rentar una película y no le alcanzaba el dinero que tenía. Entonces me dijo ¿quién inventó el dinero? ¿no sería mejor que todo fuera gratis? Entonces me di cuenta que ante su intento de ser independiente se dio cuenta que no le alcanzaba, por lo cual vino y me pidió que yo se la rentara. Eso hice, le di todo lo que le faltaba, y aún mucho más porque lo amo, es mi hijo.

Qué gran diferencia entre un religioso que debido a su conducta piensa que Dios le debe todo, que diferencia de aquel que confía en sus riquezas o en su carrera o en su salud o en su fuerza; pues quien vive bajo la gracia confiesa su dependencia total de Su Señor, y entonces Él le da todo lo que le falta y aún más porque le ama y es Su Hijo.

*No seré avergonzado, mi Señor a quien confieso, es Rico para con todos los que le invocamos.*

### **4. Todo aquel que le invoca será salvo**

La Justicia de Dios está en tu corazón por la fe, pero la salvación está en tu boca por tu confesión.

Un hombre invocó su nombre en el momento más terrible de su vida, junto a la cruz de Jesús, a uno de sus lados un hombre se burlaba del Señorío de Jesús, mientras que el otro invocó Su Señorío. Señor, acuérdate de mi, cuando vengas en tu reino. Jesús, con todo y su dolor, aún y su profunda debilidad en la carne, tuvo el vigor para voltearse y decirle: Estate seguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Un hombre malo, reo de muerte, sentenciado por sus fechorías que el mismo aceptó haber cometido; en el último momento, en medio de un ambiente totalmente hostil, cuando todos se burlaban de Su Señor, cuando no era el mejor momento de confesar su fe, en ése momento invocó el Nombre que es sobre todo nombre y salvación llegó a su vida. Quiero que me entiendas, para que este reo haya dicho lo que dijo es porque de antemano ya creía en Jesús, pero no lo había confesado. No fue que en ese momento se le ocurrió decir esas palabras, sino que después de mucho callar, finalmente, en el último suspiro tuvo la sensatez de expresarlo aún y con todas las burlas.

*Lucas 23: 35 <sup>35</sup>Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios. <sup>36</sup>Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre, <sup>37</sup>y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. <sup>38</sup>Había también sobre él un título escrito con letras griegas, latinas y hebreas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS. <sup>39</sup>Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. <sup>40</sup>Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? <sup>41</sup>Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. <sup>42</sup>Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. <sup>43</sup>Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”*

No obstante, no todos quienes han creído en Jesús le confiesan. Este hombre le confesó y todos podríamos decir: bueno es que ya no tenía nada que perder, en unos minutos moriría, que más daba una burla más, un insulto adicional.

*Juan 12: 42 “Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. <sup>43</sup>Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios”*

Y pues sí, mucha gente aún de los gobernantes habían creído en él, pero no le confesaron por temor a ser expulsados del medio en donde se desenvolvían. La sinagoga no era solamente el lugar para escuchar y hablar de la Palabra de Dios, sino que era también el centro de negocios. Cada calle, al menos contaba con una sinagoga, lo cual es muy diferente al Templo.

Pero ellos tenían mucho que perder al confesar a Jesús en un mundo hostil hacía la fe. Perderían quizá sus negocios, sus amistades, el respeto de los demás, quizá hasta en problemas se meterían. Entonces lo pensaron dos veces. La Justicia de Dios ya estaba en su corazón pero nunca se transformó en salvación, por el contrario aquellos mismos gobernantes meses más tarde se burlaban de Jesús debajo de su cruz. Ellos simplemente seguían la corriente de los demás. Si había que contar chistes de Jesús, pues adelante que importa la que crea, pues amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

¿Cuál es la gloria que tú amas más? ¿Tus amistades, tu círculo social? ¿Tu trabajo quizá? ¿Tu partido político? Quizá tu crees y la Justicia de Dios ya está lista para demostrarse pero a causa de tu miedo y vergüenza en confesarle nunca se ha podido transformar en salvación.

Hubo otro hombre, que algún tiempo se llamó “pajita que es llevada de aquí para allá”, hasta que Jesús le cambió su nombre por “sólida piedra que no se mueve”.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Pues bien, este hombre antes llamado Simón, después llamado Pedro por Jesús, cuando las circunstancias le fueron adversas y se dio cuenta que confesar a Jesús le implicaría grandes riesgos decidió convertirse en pajita que mueve el viento otra vez, y entonces fluyó con los demás para negar a Jesús. Su corazón creía pero su boca negaba.

Mucho dolor tuvo Pedro al darse cuenta que había sido incapaz de confesarle, que su cobardía era tanta que no había podido honrar su nuevo nombre.

No obstante después de la resurrección, Dios aún pensaba en Pedro, un ángel le convoca para estar nuevamente con Jesús.

*Marcos 16: 4 "Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. 6Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. 7Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo"*

Pedro le negó pero tuvo una nueva oportunidad, el hombre junto a Jesús en la cruz, aprovechó la última oportunidad que tuvo. Nuevamente Pedro estuvo con Jesús y le vio partir.

Días después el Espíritu de Dios descendió sobre todos los que estaban unánimes y juntos en oración, entonces Pedro confesó a Jesús delante de una gran multitud, su nombre fue invocado en aquel tumulto, y tres mil personas se convirtieron.

Creo que muchos de los que están aquí han creído y por ello están aquí, pero no le han confesado porque han tenido miedo, por una parte de ser avergonzados y pasar como débiles y tontos, por otra por temor a que lo que confiesen no suceda y queden en ridículo, y finalmente porque aman mucho más la gloria de los hombres que la de Dios.

Pues bien, creo que esta es una nueva oportunidad para tu vida. Creo que Dios ha enviado a un hombre a predicarles, para decirles, diles a mis discípulos y a ..., pon tu nombre si lo deseas, que aún les estoy buscando, que la Justicia que han recibido en sus corazones puede convertirse en salvación si me confiesan, si están dispuestos a perderlo todo para ganarlo todo.